

Zeitschrift: Boletín hispánico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales
Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos
Band: - (2009)
Heft: 13-14

Artikel: Miradas transnacionales, migraciones y género
Autor: Navarrete, Carmen
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-1047378>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 10.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Miradas transnacionales, migraciones y género

Carmen Navarrete

Universidad Politécnica de Valencia

Lo que está en juego es la elección de una civilización asentada en el repudio del sexismo y del racismo y en la aceptación de las diferencias, no sólo en términos de normas legales, formales sino también en el reconocimiento más profundo de que únicamente la multiplicidad, la complejidad y la diversidad pueden proporcionarnos la fuerza y la inspiración para enfrentar los desafíos de nuestro mundo.

(Braidotti, 2004)

Este texto quiere presentar unos trabajos visuales, artísticos y políticos, que narran la tensión del capitalismo transnacional con las cuestiones de género y raza, en el decurso de un presente globalizado, en relación con las mujeres, migrantes y nativas, en el territorio español y que son poco visibles en los estudios como en las prácticas culturales. Este trabajo se inserta en un proyecto más amplio de investigación¹ que pretende reflexionar sobre las relaciones entre arte y política en diferentes países del cono sur de Latinoamérica y España. En este sentido, la aportación pretendía analizar las relaciones de las artes visuales con las nociones de género y el feminismo y las políticas de la diferencia con los efectos de la transculturalización. Pero el principal problema al que nos enfrentamos es la dificultad de establecer marcos de análisis para estos diferentes lugares y su producción teórica, en la medida que son de difícil distribución, incluso en los lugares de producción. No dudamos que existan personas y colectivos que estén elaborando

© *Boletín Hispánico Helvético*, volumen 13-14 (primavera-otoño 2009).

¹ *Arte y política: Argentina, Brasil, Chile y España, 1989-2004*, Proyecto de investigación I+D del MEC de España.

y produciendo pensamiento, textual y visual en el tema que nos ocupa, pero son de difícil acceso y escasos en su producción. Lo cual nos lleva a afirmar cómo los grupos, de mujeres principalmente, pero también de algunos hombres, y sus temáticas de género, siguen siendo invisibilizadas, poco investigadas y desplazadas en los discursos teóricos y críticos, y por supuesto también de las agendas artísticas, a un lado y otro del Atlántico². Nos enfrentamos de nuevo a las limitaciones que afrontan muchos contextos para consolidar una escena de arte contemporáneo crítico y un ámbito discursivo que reflexione en torno a los efectos que produce el cuestionamiento de las políticas de la subjetividad y del reconocimiento y los fenómenos ligados a la globalización y la diversidad cultural. Herencia en parte de una memoria colonial y postcolonial, que ha producido entre otros efectos grandes oleadas migratorias en el último siglo, constituyendo éste unos de los grandes temas de debate en el presente.

Así ocurre en nuestro país que ha protagonizado diversas oleadas de emigración a lo largo de su historia, tanto en los momentos posteriores a la Guerra Civil, como en la época del desarrollismo. Sin embargo, no se había enfrentado a una emigración en su territorio que empieza a ser visible en los años 80, de personas del continente africano mayormente -el «otro por excelencia»-, y más recientemente de latinoamericanos -el «otro familiar»- y de la Europa del Este -el «otro camuflado»-³, provocando tensiones, fenómenos de rechazo y viejos clisés racistas, además de una clara xenofobia ordinaria del ciudadano medio visible en el espacio público. Ello es palpable no solo en las agresiones que se hacen eco diariamente los medios de comunicación, sino también en el déficit de la producción bibliográfica, de ensayos, teorías y de debates que pudiesen aportar un marco de reflexión y comprensión

² Sin por ello menospreciar el trabajo teórico y de pensamiento visual que han venido realizando personas como Nelly Richard en Chile, o Suely Rolnik en Brasil, o Maria Laura Rosa y Andrea Giunta en Argentina, o ya en otros países, Karen Cordero y Mónica Mayer en México, Virginia Pérez-Ratton, en Centroamérica, por nombrar solo a algunas. En el mismo sentido en el contexto español también son escasos los discursos y las publicaciones que hayan analizado estas cuestiones en el arte contemporáneo, aunque existen en mayor número -sin ser un exceso- los dedicados a otras épocas. Destacamos la labor que han realizado J.V. Aliaga al hablar de feminismos artísticos y J.M. Cortés de las políticas y estéticas de la identidad gay, algunas de estas aportaciones elaboradas en colaboración.

³ Tomo prestado estos términos de Isabel Santaolalla (2005) en su libro: *Los «otros». Etnicidad y «raza» en el cine español contemporáneo*, Ocho y medio/Prensas universitarias de Zaragoza.

del papel histórico, sociológico y político de España en el presente. También es importante hacer notar cómo esta cuestión tampoco ha tenido un reflejo mayor en las producciones culturales, desde el cine (Santaolalla, 2005), la literatura o las artes visuales, que pudiesen enfrentarse con otros imaginarios y con las percepciones erróneas y estereotipadas que los media se encargan de transmitir. Se debe en parte a su novedad, pero España ha tenido una larga trayectoria de colonización en distintos momentos históricos, iniciada en un proyecto simultáneo de reconquista nacional y conquista de otros mundos que no ha cuestionado en gran medida. Los estudios y las prácticas culturales que empiezan a tomar cuerpo a partir de los años 90, se encargan más de estudios descriptivos, jurídicos y sociológicos de la presencia migratoria, sus dificultades de integración y discriminación, que de una reflexión histórica⁴, y menos desde una óptica más actual, siendo que el multiculturalismo al igual que las teorías postcoloniales y subalternas no han tenido una repercusión y un campo de trabajo en la academia y el pensamiento español. Cosa bien distinta a la ocurrida en otros contextos, Inglaterra, Estados Unidos y la India, que ha planteado grandes debates y cambios de paradigmas en los estudios y el pensamiento decolonial. Sin embargo nos encontramos con una producción teórica más desarrollada en pensadores latinoamericanos, como Mignolo, Grosfogel, Castro Gómez, de Toro, García Canclini, Martín-Barbero, y otros muchos desde alrededor de la mitad de los años 80, y las posiciones y debates enfrentados pero muy valiosos en lo que concierne a la adopción de un cambio de paradigmas en los estudios de la colonialidad-modernidad/postcolonialidad-postmodernidad y el cuestionamiento de teorías dadas en otros contextos que sin embargo han originado una producción propia que Alfonso de Toro denomina «postmodernidad periférica postcolonial».⁵

En este marco político las condiciones para las mujeres y los grupos sociales más vulnerables en los países del Sur, pero también del Norte aunque de forma asimétrica, han involucionado

⁴ Ver al respecto el listado de autores y textos que nos ofrece la investigación realizada en Ileana Rodríguez y Josebe Martínez (comps.) (2008), *Postcolonialidades históricas: (in)visibilidades hispanoamericanas / colonialismos ibéricos*, Barcelona: Anthropos.

⁵ Ver a este respecto Alfonso de Toro, «La postcolonialidad en Latinoamérica en la era de la globalización. ¿Cambio de paradigma en el pensamiento teórico-cultural latinoamericano?», en A. de Toro y F. de Toro (eds.) (1999), *El debate de la postcolonialidad en Latinoamérica*, Frankfurt: Vervuert/Iberoamericana.

significativamente. Los brotes de racismo, misoginia, homofobia, lesbofobia, etc., encuentran un caldo de cultivo fundamental para extenderse y perpetuarse. Estas violencias de género, sexuales y étnicas, están sistemáticamente siendo desplazadas o instrumentalizadas en las agendas políticas y en las prácticas gubernamentales de los países desarrollados. En este sentido, en el cruce de discursos del capitalismo, el patriarcado y la globalización están surgiendo nuevas violencias de clase, de raza y por supuesto de género, que exigen la construcción de nuevos sujetos políticos.

Así como una homogeneización de las relaciones interculturales, tanto en las comunidades étnicas como en las sociedades de acogida que incluye una dimensión de poder y de relaciones de género que no son visibles en la negociación intercultural. Durante las últimas décadas, los estudios sobre la globalización han expuesto de manera clara la reorganización global de la producción pero se ha hablado poco acerca de su «otra» parte: la reorganización global de la reproducción. Con esta división del trabajo reproductivo basada en el género y la raza, la globalización ha moldeado un «nuevo orden doméstico mundial». Una visión sesgada e incompleta del mismo al no incorporar a su análisis una perspectiva de género. En este «lado femenino de la globalización» las mujeres de color del sur global sufren en mayor medida las consecuencias de su invisibilización en las negociaciones geopolíticas e interculturales, lo que se ha denominado como «la subalterna del subalterno» (Malary, 2004). «La invisibilidad de las mujeres y la falta de reconocimiento de la necesidad de integrar una perspectiva de género han marcado nuestra visión del multiculturalismo, reproduciendo esquemas de subalternidad, falta de subjetividad femenina y visiones culturales estereotipadas de diversidad cultural» (Mary Nash, 2001).

Una de las cuestiones claves en proponer este cruce de temas es el de visibilizar las nuevas reformulaciones del patriarcado, consecuencia del desarrollo de nuevos mecanismos de dominación. Fenómenos como la feminización de la migración, la feminización de la supervivencia y su inserción en los circuitos mundiales del trabajo. Pero sin embargo esta tendencia no se adecua con el imaginario colectivo y las representaciones culturales las ignora, racializando y homogeneizando cultural y étnicamente a todo el colectivo.

Por ello creemos que es necesario abordar una revisión del papel crítico de ciertas prácticas artísticas, nuevos tipos de anudamiento entre la producción simbólica y la política crítica y/o antagonista. Prácticas estético-políticas que atiendan al orden de

la producción biopolítica, fundamentalmente desde una perspectiva de género y de diferencia sexual que propongan alternativas a este modelo de sociedad, no categóricas, no estables. Pues la cuestión política de la producción de la subjetividad es uno de los frentes de batalla para todo proyecto crítico que busque reconstruir algunos puentes entre lo político y el arte, posibilitando a su vez nuevas o revisadas maneras en la producción, exhibición y diseminación del arte. De ahí su vitalidad micropolítica, su «devenir minoritario» de regímenes de subjetividad que disientan de las identificaciones hegemónicas, de los discursos únicos, normativos y autoritarios (Deleuze/Guattari, 1998). Una «revolución molecular» que posibilite articular micro y macropolítica, tanto teórica como prácticamente, favoreciendo dinámicas de resistencia, transformación y creación. Al hablar de la subjetividad somos conscientes que como ya denunciara Guattari en la década de los 60, la instalación de lo que denominó el «Capitalismo Mundial Integrado», y «el lugar central que éste atribuiría a la subjetividad, a la instrumentalización que entonces se operaba de las fuerzas de deseo, de creación y de acción como principal fuente de extracción de plusvalía» (Guattari - Rolnik, 2006). Y para ello necesita de las producciones culturales derivadas de las tecnologías de la visualidad y del desarrollo de las redes informacionales, sin las cuales la globalización no hubiera sido posible.



A la deriva por los circuitos de la precariedad femenina, Precarias a la deriva

A la deriva por los circuitos de la precariedad femenina [Madrid, 2003] es un vídeo que junto con el libro del mismo título, constituyen un material documental y teórico resultado de la investigación que trata la precarización del mercado laboral desde una perspectiva de género realizada por Precarias a la deriva⁶, colectivo de mujeres feministas que nace en torno a La Eskalera Karakola⁷ siendo una de las experiencias más reveladoras de investigación militante de los últimos años. Han construido una minuciosa cartografía subjetiva de los recorridos por los circuitos metropolitanos de la precariedad. Un trabajo colectivo de investigación en busca de nuevas complicidades y estrategias de cooperación, conocimiento y subversión. Un proceso colectivo de investigación que parte de un análisis feminista para examinar las nuevas fronteras de la precarización de la existencia. Inician la investigación el 20J del 2002 en Madrid, día de la Huelga General, «(c)onscientes de que el proceso productivo del nuevo contexto laboral completamente transformado cuya tendencia predominante es la creciente valorización del trabajo inmaterial (el trabajo afectivo, comunicativo, creativo, de descodificación de símbolos, de manipulación de códigos) no se interrumpe con una huelga de este tipo y de que la precarización laboral se ha ampliado hasta tal punto que la mayor parte de las trabajadoras ya tan siquiera se ven afectadas por las nuevas reformas contra las que se celebraba la huelga». El trabajo, sea quien sea el que lo realice, hoy día está siendo redefinido como femenino y feminizado, caracterizado por empleos inestables, vulnerables y baratos. La precariedad caracterizada por flexibilización del empleo, inestabilidad laboral permanente y desempleo, son síntomas del desarrollo último del capitalismo. La pérdida de empleo masculino dentro de la cultura electrónica es una constante. Sin embargo, las mujeres acostumbradas al empleo con las tecnologías se ven afectadas de manera ambivalente en ésta nueva redistribución económica. En el Primer Mundo la pérdida de empleo femenino está generada en buena parte por la tecnologización de las empresas, lo que obliga a que muchas mujeres busquen trabajo remunerado que pueden realizar en la esfera privada, el teletrabajo. Pero, ademásn, mientras la

⁶ Precarias a la deriva (2003), *A la deriva por los circuitos de la precariedad femenina*, Madrid: Traficante de sueños.

⁷ A este colectivo le debemos la compilación y traducción del primer volumen de textos sobre teoría poscolonial producida por mujeres en diferentes contextos: *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*, Madrid, Traficantes de sueños, 2004.

oficina automatizada se convierte en la norma, en el Tercer Mundo la fuerza de trabajo preferida de las multinacionales que se ocupan de los productos electrónicos está formada por mujeres. Esta experiencia se realizó a través de cinco derivas -casos de estudios- en las que se estructura la investigación –las manipuladoras de códigos, el trabajo de hostelería, el trabajo doméstico, de enfermería y asistencia social y, por último, de las trabajadoras del telemarketing– como un modo de cartografiar *a pie de obra* el trabajo precarizado de las mujeres.

La presencia masiva de migrantes en los circuitos del trabajo precario lleva también al centro de la cuestión y de forma concreta temáticas sobre intercambio desigual Norte-Sur. El trabajo de Precarias no olvida esta perspectiva múltiple. Por un lado, no podemos olvidar que la precariedad laboral no afecta a todos los sujetos del mismo modo, pero, además, ha supuesto para muchas mujeres trabajo de supervivencia y migración forzosa. La última década ha mostrado una presencia creciente de las mujeres en una gran variedad de *circuitos transfronterizos de trabajo y supervivencia* (Sassen, 2003).

En «Encuentros en la segunda fase. El continuo de la comunicación: cuidado-sexo-atención», Precarias continuaron con sus derivas: entre ellas la de trabajadoras del sexo, las trabajadoras domésticas y cuidadoras creando un dispositivo de encuentro, talleres y debates. De todos ellos el «Taller de Cuidados Globalizados» les ha permitido analizar las condiciones en que se desarrolla la reproducción a escala global, interesándose por todas las cuestiones que se derivan de este reajuste global. En este punto desarrollan un interesante análisis de las tecnologías de género: «[a] pesar de la insistencia en el acceso y la proliferación y diversificación de los puntos de emisión, recepción, circulación y reproducción, los problemas atañen también a las representaciones y, en este sentido, la política, tal y como sugiere Stuart Hall, ha de ser (de)constructiva, sobre todo cuando nos enfrentamos a las imágenes hegemónicas del género» (Precarias, 2003).

Pero además las mujeres que entran en el mundo del trabajo asalariado a tiempo completo deben negociar en torno al trabajo doméstico y de cuidados lo que incluye contratar a una empleada doméstica, la mayoría de ocasiones inmigrante desregularizada. Centrarse en la inmigración implica ubicar la cuestión de la desigualdad de género en el marco de los mecanismos globales de exclusión e inclusión en el mercado de trabajo. Esta tercera persona aparece como «otra étnica», y pone en primer término las nuevas

articulaciones de clase, «raza» y género que conforman el sustrato neocolonial. A esto se le ha llamado «impuesto reproductivo». Argumento que va a servir para fundamentar la «división sexual» del trabajo asalariado. Dentro de esta lógica lo importante es que las mujeres desarrollen su auténtica actividad de madres y esposas, y después contribuyan a la economía familiar, así las mujeres acceden al mundo laboral como una anomalía, y se las orienta a trabajos relacionados con los mandatos de género lo que significa para las mujeres: precariedad e inestabilidad laboral, realización de tareas subordinadas o de servicios, inferiores sueldos, y contratos a tiempo parcial, a la vez que contribuyen a la construcción objetiva y subjetiva del capitalismo.

Uno de los temas considerados cruciales actualmente es lo que



Maternidades globalizadas. Empleadas del cariño, Mau Monleón

denominamos crisis de los cuidados. Crisis que creemos es un grave problema que afecta al conjunto de la sociedad, pero en la que el feminismo tiene una voz protagonista. Decir que trabajo es mucho más que trabajo asalariado desde un posicionamiento

feminista implica hablar de invisibilización de trabajos de las mujeres, invisibilización de las mujeres mismas, apropiación de sus experiencias, negación de la complejidad de sus vivencias de subordinación y resistencia y negación de sus diferencias. Y además el término trabajo doméstico subraya la componente material de esas actividades gratuitas. Frente a esa «materialidad», se sitúa la idea de trabajos de cuidados donde destacamos una componente afectiva y relacional, el cuidar de otras/os, atender sus necesidades personales, materiales e inmateriales. Las fronteras entre trabajo y no-trabajo, económico y no-económico son, como toda frontera, móviles. Poner en el centro la lógica de acumulación hace imposible la existencia de una auténtica responsabilidad social en la reproducción. Es una responsabilidad que se delega a los hogares y, dadas las relaciones de poder existentes en ellos y en el conjunto de la sociedad, a las mujeres.

Maternidades globalizadas. Empleadas del cariño, es un proyecto de Mau Monleón [Valencia, 2006/7] que se materializa en un vídeo y un proyecto de instalación en un espacio expositivo, mediante una serie de entrevistas a mujeres migrantes y su colaboración con asociaciones de inmigrantes-mujeres en la ciudad de Valencia. Las entrevistas demuestran y denuncian como el trabajo y el cuerpo de las mujeres es instrumentalizado y racializado en esa economía de intercambios laborales pero además de afectos. Esto es visible también en la instalación ya que recrea el espacio de un locutorio, un espacio transitado por migrantes y en donde se manifiestan las relaciones personales y afectivas⁸.

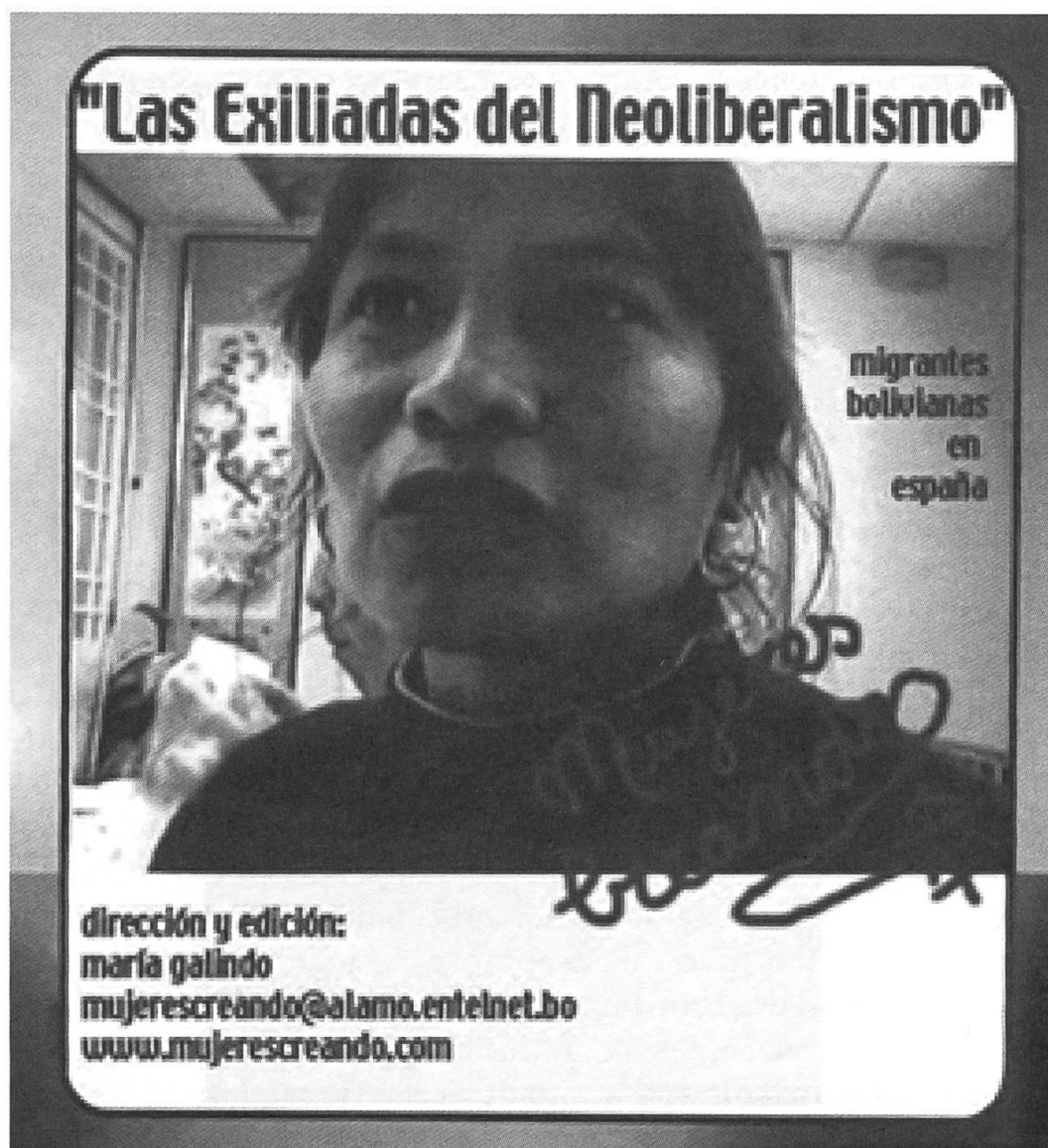
Con la quiebra del modelo de familia fordista, en la que la infraestructura social doméstica y de cuidados se resolvía mediante la dedicación exclusiva de las mujeres a este trabajo gratuito, nos encontramos ante un nuevo escenario. Las dobles y triples jornadas, la doble presencia, la presencia / ausencia, son términos que se han ido acuñando desde el feminismo para poner nombre a esta nueva realidad, que no sólo es terriblemente injusta con las mujeres, sino que es a todas luces insuficiente para resolver las necesidades sociales de trabajo de cuidados. Esta situación incrementa la presión sobre el trabajo de cuidados y propaga la mercantilización de todos los aspectos de la vida. Las condiciones de vida de muchas mujeres del Sur en sus países de origen obligan a abandonar a sus propias/os hijas/os, a cuidar a los hijas/os y a las personas mayo-

⁸ Proyecto producido para la exposición *Geografías del desorden. Migración, alteridad y nueva esfera social* (2006), La Nau-Universitat de València.

res a cambio de un salario, lo que habitualmente se produce en condiciones abusivas. De la misma forma que el mundo occidental se ha apropiado de las materias primas de otros pueblos y de sus trabajos, ahora parece que pretende también apropiarse de sus afectos. Se genera así lo que se empieza a denominar la «cadena de cuidados global», una cadena de mujeres que, desde el trabajo doméstico no remunerado o remunerado, se encargan de solucionar esta necesidad social. Esta cadena, a su vez, está llena de tensiones. Las diferencias entre mujeres crecen y las antiguas relaciones de poder (señora-criada) vuelven a manifestarse bajo nuevas formas.

En este sentido es importante la aportación realizada por el colectivo Mujeres Creando de Bolivia en un documental que lleva por título *Las exiliadas del neoliberalismo* y como subtítulo *Madres Bolivianas en España*, [La Paz, 2004]. Presenta el tema de las migraciones femeninas bolivianas en España, mostrando las condiciones de alojamiento y vida de supervivencia de las emigrantes y los enfrenta a los intereses españoles de muchas empresas que se han apropiado de los recursos con el solo interés de un crecimiento ilimitado y grandes beneficios⁹. Es una investigación de campo mediante entrevistas que se realizó en las ciudades de Madrid y Barcelona. «Las exiliadas del neoliberalismo» plantea de este

⁹ María Galindo/Mujeres Creando (2008), «Las exiliadas del neoliberalismo. Entre el Norte y el Sur no hay un océano sino un basurero lleno de prejuicios», mujerescreando.org: «Lista INCOMPLETA de intereses españoles, suizos y otros EUROPEOS UNIDOS en Bolivia: BANCO BILBAO VIZCAYA (ESPAÑA), Administra en fideicomiso los fondos de las empresas bolivianas que fueron capitalizadas o privatizadas se trata de millones de dólares. Administra también el 50% de los fondos de pensiones. LA RED ELECTRICA DE ESPAÑA (REE), es la accionista mayoritaria de la empresa transportadora de electricidad en Bolivia. IBERDROLA (ESPAÑA), Maneja las distribuidoras eléctricas de La Paz y El Alto (Electropaz) y Elfeo (Oruro). El Alto y Oruro son de las ciudades más empobrecidas del país, con altos índices de desempleo y falta de servicios básicos. Los costo de un medidor de luz domiciliario oscilan entre los 150 y 200 euros. SUEZ (FRANCESA), acaba de rescindir su contrato de servicio de agua potable para La Paz y El Alto, esto fue parte de una lucha muy larga sobre todo de la población alteña. Algunos especulan con que la SUEZ ha cobrado una indemnización de 5 millones de dólares por irse y calmar el problema político... el agua no es una mercancía sino un servicio básico. REPSOL YPF (ESPAÑA), tiene suscritos contratos de riesgo compartido para exploración y explotación de hidrocarburos. TOTAL (FRANCESA) empresa suiza que opera yacimientos de gas de Sábalo e Itau que están entre los mas grandes del país en sociedad con Repsol y Petrobras. SHELL, (HOLANDA), capitalizadora de transredes tiene inversiones en hidrocarburos. PRISA (ESPAÑA), es accionista del grupo de medios de comunicación que comprenden La Razón y el canal ATB. SANTILLANA (ESPAÑA), ha obtenido millonarios contratos para la impresión de libros de la Reforma Educativa a desmedro de las empresas bolivianas».



*Las exiliadas del neoliberalismo. Madres Bolivianas en España,
Mujeres Creando*

modo las principales causas de desplazamientos que producen los intereses del capital global en esta zona del mundo. Pero además también aporta elementos para el debate al afirmar que la presencia de estas mujeres en las sociedades del Norte está afectando a la situación de todas las mujeres incluidas las consideradas ciudadanas del primer mundo. Como comenta María Galindo, integrante del colectivo: «Por eso es un error pensar que la situación de las mujeres migrantes es una situación específica que debe ser analizada en sí misma y que es fruto de las taras machistas de las sociedades primitivas del sur. Ese cierto paternalismo con que desde organismos estatales de mujeres en el norte se mira la situación de las migrantes es un indicador de la carencia de

análisis del papel social que estas mujeres están empezando a jugar en sus propias sociedades y en sus propias vidas. La presencia de estas mujeres está alterando tres universos que atañen directamente a todas las mujeres: el trabajo doméstico, el vientre de alquiler y el matrimonio. Veremos como a través de la presencia de estas mujeres de segunda clase que no constituyen ninguna forma de ciudadanía eclipsan no sólo los derechos de ellas en su condición de migrantes sino que simultáneamente eclipsan los derechos de las que sí son consideradas ciudadanas, las mujeres españolas, alemanas, etc.»¹⁰.

En un primer momento fueron las grandes corporaciones norteamericanas las que entraron a saco en el cono sur y comenzaron el despojo de recursos naturales y humanos. Pero ya en las últimas décadas del siglo pasado, las empresas españolas fijaron su vista en las nuevas posibilidades del Nuevo Mundo. La clase política sudamericana los recibió como los salvadores de la codicia de sus vecinos del Norte porque se trataba de empresas procedentes de la Madre Patria. Las grandes empresas multinacionales españolas nacieron en la década de los ochenta, en una ola de crisis del capitalismo mundial y en un marco de apertura de la economía española al calor de la integración en la Unión Europea. Para ser admitida, España tuvo que aceptar el desmantelamiento de su tejido industrial y la coordinación de su política agraria con la del resto de países asociados. A cambio comenzó a recibir los fondos estructurales orientados a financiar la transición hacia una estructura económica basada en la oferta de bienes de consumo y servicios. Pero en esta lucha por los mercados se encontró con sus socios europeos y la inversión se dirigió hacia América Latina. El gobierno español desempeñó un papel protagonista al establecer un marco legal liberalizador que consistió en la reducción de requisitos legales para los flujos de capitales salientes, la disposición de fondos públicos para apoyar las inversiones, y la firma de acuerdos bilaterales y multilaterales para protegerlas.

Las multinacionales españolas, a remolque de los cambios estructurales apoyados por el Banco Mundial y el FMI, acapararon en esos años parte del patrimonio y los servicios públicos latinoamericanos a precios de saldo. Los datos así lo demuestran. Las empresas multinacionales españolas invirtieron en los años 90 alrededor de 40.000 millones de dólares en la compra de bancos, telecomunicaciones, energía y otros sectores estratégicos de

¹⁰ *Ibíd.*

Latinoamérica. Pero lo que debería ser un factor creador de empleo y riqueza, tal y como se defiende desde el mundo empresarial, no ha sido más que una nueva invasión colonial al



Nuevos mercados, Minerva Cuevas



*Nuevos mercados, mural en proceso, Arquitecturas
para el acontecimiento, EACC*



Nuevos mercados, pegatinas

perseguir sólo el máximo beneficio en el menor tiempo posible, arrasando territorios y poblaciones (Gavaldá, 2003).

En esta línea de trabajos de denuncia y siguiendo con la visibilización de un neocolonialismo y/o recolonización llevado a cabo por España nos encontramos con los proyectos realizados por la artista mexicana Minerva Cuevas que se vale de las técnicas de la publicidad comercial para transgredir sus fines de persuasión. Minerva Cuevas expuso un gran mural en Castellón¹¹ como si se tratase de una propaganda de Telefónica desvirtuada ya que en vez de MoviStar figuraba ColoniSar, respetando logotipo, tamaño y colores de la empresa real mezclándolo con un grabado del siglo XVIII sobre la conquista, convirtiendo de este modo la imagen corporativa de la multinacional en un paradigma de las nuevas formas de colonialismo. Esta nueva versión del logotipo Telefónica-Colonizar se difundió anteriormente en forma de pegatinas que repartió en Madrid en la Cumbre Iberoamericana de ese mismo año. Estas acciones que realiza en el espacio público producen tensiones al entrar en el espacio expositivo, pues como sabemos el

¹¹ «Nuevos mercados», *Arquitecturas para el Acontecimiento* (2002), Castellón, España: EACC.

museo estetiza y despoja de contenido a todo aquello que transcurre en su espacio. Pero parece interesante cómo resuelve la artista estas cuestiones al hacer referencia a la tradición sincretista de los grandes muralistas mexicanos.

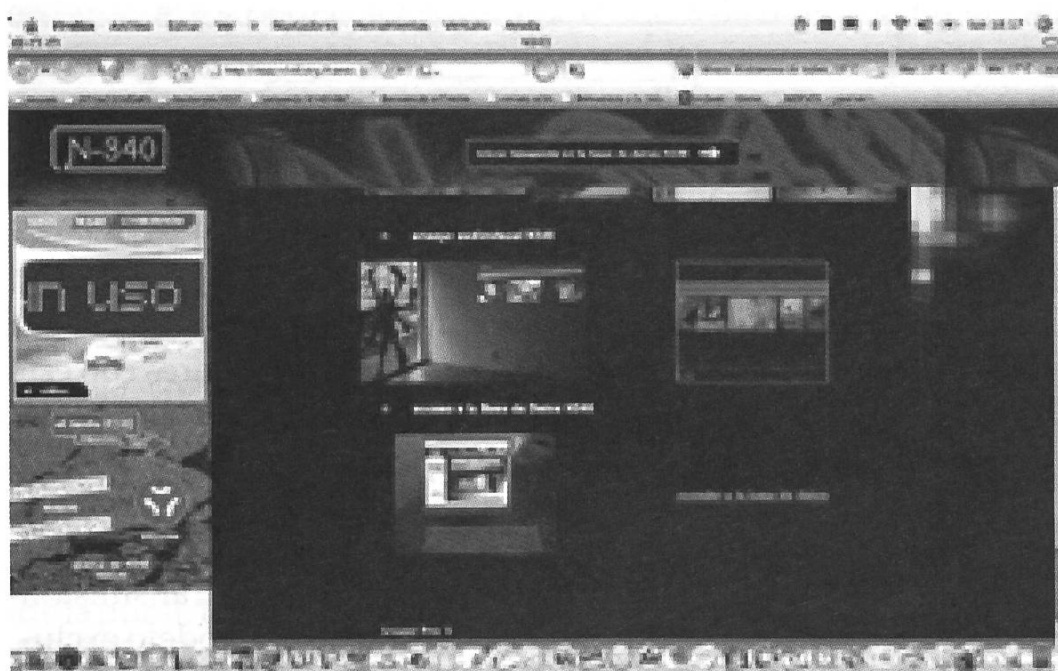
En otro proyecto anterior, «Mejor Vida Corp» (MVC, 1998), proyecto por el cual alcanzó popularidad, el Museo Rufino Tamayo de México le dedicó en el 2000 una exposición individual en la que presentó su corporación MVC. Se trata de la creación de una empresa privada aunque de forma simbólica que ofrece a través de su página web (www.irational.org/mvc) servicios y productos de forma gratuita, que intentan satisfacer demandas de la población en contradicción con las relaciones comerciales actuales. En la entrada de la exposición había un Libretón beisbolista; junto al proyector de diapositivas, un Libretón Robin Hood; en la pared de la «oficina» un cartel del Libretón director de orquesta e, incluso en la inauguración, un Libretón rockero. Este «simpático cerdito» BBVA (Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, S.A.) sintetiza al resultado de la integración de dos de los grandes bancos españoles, BBV y Argentaria, y constituye el Grupo financiero líder en España y en Latinoamérica por tamaño de balance y beneficios generados. Pero tres días después, los ejecutivos del BBVA lo retiraron de la muestra. También se ha presentado en diferentes lugares con este disfraz y otros, de patito feo, para denunciar las consecuencias del neoliberalismo.

En el terreno de la experiencia colectiva de las mujeres desde la diversidad cultural, el primer campo de dificultades es la invisibilidad/visibilidad de las mujeres inmigradas y la transmisión de estereotipos de su perfil. La perduración de un modelo exclusivamente masculino que informa el enfoque popular del fenómeno migratorio conlleva una visión sesgada que niega la diversidad de género. En este sentido, son muy escasas las referencias a las mujeres inmigrantes como colectivo en los medios de comunicación. Esta invisibilidad contrasta con los datos de los años noventa, cuando las mujeres ya constituían una mayoría de los inmigrantes procedente de América Latina y Central, (Gregorio Gil, 1998). Los datos más actuales señalan la continua feminización del hecho migratorio, en territorio español las cifras más recientes ponen de relieve el alto porcentaje de inmigrantes que son mujeres ya que representan el 60% de inmigración de América Latina, el 40% de Asia, el 15% de África y el 70% de los antiguos países del Este.

Cuando hablamos de migraciones el imaginario social ve a las

mujeres como inmóviles, las que se quedan, pero lo cierto es que hay importantes migraciones exclusivamente femeninas. La cantidad de mujeres y niñas migrantes ha aumentado significativamente en las últimas tres décadas y muchas de estas migran como trabajadoras domésticas y/o sexuales. El contexto económico global ha impuesto un nuevo orden doméstico y sexual que afecta a grandes grupos de mujeres migrantes; este es el lado femenino de la globalización. Tanto el trabajo doméstico como el trabajo sexual están considerados como no-trabajo, al igual que el trabajo que las mujeres realizan en el hogar.

El proyecto N-340. *Globalfemme*, de Ana Navarrete [Valencia, 2006], en su conjunto intenta a través de varios dispositivos tecnológicos y críticos, plantear una serie de problemáticas cruzadas



N-340. *Globalfemme*, Ana Navarrete, imagen de <http://www.n340.org>

entre políticas económicas, tecnologías globales y migraciones femeninas contemporáneas. El uso de internet y de las tecnologías de información presente en el proyecto, intenta confrontar el problema de la *brecha digital*, y además pretende demostrar que se puede y debe hacer un uso político de estas tecnologías como estrategia para subvertir su poder de dominación. El proyecto consiste en un portal web que alberga y conecta con una extensa base de datos, con documentos heterogéneos procedentes de disciplinas diversas que sitúan los debates en torno a las estudios de las migraciones, desde estudios académicos hasta organizaciones no gubernamentales y colectivos de migrantes en el territorio español; un hipertexto que refleja las entrevistas y charlas



N-340. *Globalfemme*, imagen vídeo

a las protagonistas así como a los implicados en uno u otro sector de estas cuestiones; también se puede conectar con los materiales de documentación que la propia experiencia produjo, en la que se puede visibilizar el vídeo realizado a partir de las grabaciones que se fueron tomando en su fase de investigación, la mesa de vídeo a la carta, y las cartografías que atravesaban el espacio expositivo. Cartografías que situaban de forma gráfica toda esta problemática¹².

La carretera N-340, que le da nombre al proyecto, atraviesa de norte a sur la Península, y en concreto la Comunidad Valenciana, en donde se contextualiza el proyecto. Es un lugar de tránsito masivo de mercancías y cuerpos, jalonada de empresas, cadenas de servicios, y una gran cantidad de prostíbulos. Esta carretera permite visibilizar y entender como los cuerpos de las mujeres son una mercancía que produce altos beneficios, desempeñando un papel importante en la producción y reproducción del capitalismo glo-balizado.

Para abarcar este proyecto era imprescindible analizar las trayectorias socio-laborales de las mujeres migrantes y articularlas junto a un análisis de género-sexo, raza y clase. Castellón y sus comarcas, se orientó como un territorio más o menos abarcable

¹² Proyecto producido en el marco de la exposición, *Cyberfem* (2006), EACC, Castellón, España.

para indagar, escuchar, entender, y evidenciar estas realidades. Esta investigación sobre el terreno se dividió en dos frentes, por un lado las protagonistas: trabajadoras inmigrantes y por otro, todos aquellos agentes implicados o relacionados con los procesos de la inmigración local. Toda esta parte se concretó en entrevistas, charlas, y grabaciones que han dado cuerpo al proyecto.

Durante un periodo de más de un año se hizo un trabajo de campo junto a los agentes, asociaciones de mujeres inmigrantes de diversas procedencias, teóricos y pensadores de las migraciones femeninas, activismos varios y las propias mujeres tanto del sector servicios como de trabajo sexual. Todas estas entrevistas reafirmaron la convicción de que las mujeres inmigrantes a nivel glocal son uno de los grupos sociales más vulnerables, sobre todo por las condiciones en las que trabajan, pues tienen menos derechos que el resto de los trabajadores. La mayoría no están legalizadas, y muchas de ellas no tienen acceso a seguridad social, horario fijo de trabajo y en los peores casos son víctimas de extorsión, violencia y abuso sexual.

Los efectos de la globalización para la equidad y la justicia distributiva, son alarmantes y son aún más graves sobre el cuerpo de las mujeres. La globalización económica está generando el retorno de las llamadas «clases de servidumbres», (Sassen, 2003). La opresión y explotación de las mujeres ha sido siempre muy útil para el capitalismo. El trabajo al que acceden la mayoría de las mujeres inmigrantes a nivel glocal, con estudios y/o formación técnica o sin ellos, se centra casi exclusivamente en el sector servicios: hostelería, limpieza, trabajo doméstico, cuidado de niños y ancianos, un trabajo claramente invisibilizado, Por otro lado, el más estigmatizado, pero muy visible, y negado incluso por los propios colectivos de migrantes que representa el trabajo sexual. No hay que olvidar que ambos cubren una gran variedad de prácticas de difícil delimitación, cuidado, afectividad, sexo, etc.

El trabajo sexual, por su parte, se entiende como una especie de añadido doméstico. Este tipo particular de migración es el que Helma Lutz caracteriza como «complementación doméstica (Lutz, 2000) y abarca desde los matrimonios arreglados a distancia y que proveen a hombres del primer mundo de esposa y de un medio de servicios domésticos y sexuales gratuitos. Ambos constituyen una alternativa a circuitos oficiales económicos globales que producen altos beneficios económicos. El mercado de la prostitución en España se estima en unos 18.000 millones de euros anuales, por encima del comercio de drogas, de coches robados y de armas, pero

sabemos que son cifras muy difíciles de calcular, dada la peculiar situación de legalidad/ilegalidad en la que se desarrolla la práctica de la prostitución, y más aún en el Estado español donde hay una regulación parcial. Existe una cantidad ingente de negocios legales que en su conjunto constituyen una gran industria del sexo. Se sabe que la prostitución es el segundo negocio más lucrativo del mundo después del mercado de Internet y las TIC, tecnologías de información y comunicación, y el trabajo doméstico en su conjunto representa un tercio de la producción mundial, operando en general fuera de los tratados y leyes, lo que Saskia Sassen llama *Contrageografías de la globalización* y que forman una parte muy importante de los circuitos alternativos de supervivencia.

La reestructuración global económica reproduce y se sostiene sobre la segregación genérica y racial del mercado laboral como hemos visto, lo que nos permite afirmar que la globalización se produce «en un terreno marcado por el género» (Cobo, 2005) y esto se silencia en todos los análisis sobre la globalización, obviando u ocultando los efectos que produce sobre la vida y el cuerpo de las mujeres. «Lo cierto es que la pobreza, la supervivencia, la exclusión y el trabajo gratuito se están feminizando cada vez más. No deja de ser sorprendente [...] que no se subraye el hecho de que la mayoría de ese trabajo mal pagado y sin derechos laborales lo realicen mujeres.» (Cobo, 2005). Pero, en suma, el trabajo, como ya había comentado, sea quien sea el que lo realice, está siendo redefinido como femenino y feminizado, caracterizado por empleos inestables, vulnerables y baratos. Como argumenta Donna Haraway. «el término feminizado significa ser enormemente vulnerable, apto a ser desmontado, vuelto a montar, explotado como fuerza de trabajo de reserva, estar considerado más como servidor que como trabajador, sujeto a horarios intra y extrasalariales que son una burla de la jornada laboral limitada, a llevar una existencia que está siempre en los límites de lo obscuro, fuera de lugar y reducible al sexo» (Haraway, 1995).

«La globalización económica desnacionaliza la economía nacional. En cambio la inmigración renacionaliza la política. Existe un consenso creciente en la comunidad de los estados para levantar los controles fronterizos para el flujo de capitales, información, servicios y, en sentido más amplio, mayor globalización. Pero cuando se trata de inmigrantes y refugiados, tanto en EE.UU. como en Europa Occidental o Japón, el Estado reclama todo su antiguo esplendor afirmando su derecho soberano a controlar sus fronteras» (Sassen, 2001). Este derecho de los Estados al cierre de

fronteras según sus legislaciones y leyes crea un marco de irregularidad jurídica que se repite en todos los países desarrollados, generando grandes bolsas de inmigrantes irregulares. La irregularidad es la única alternativa que queda frente al cierre de fronteras y al hecho de que las leyes de extranjería han hecho un asunto policial de la migración. Pero lo más importante es que la irregularidad proporciona grandes beneficios a los empresarios y contratadores de los países desarrollados. Muchas han sido las campañas que han realizado colectivos y asociaciones heterogéneas por la lucha contra el concepto de ilegal y por la libertad de movimientos de personas «Papeles Para Todos», «Ningún Ser Humano Es Ilegal», «No border», «Derechos Para Todos», «La Asamblea Por La Regularización Sin Condiciones» (Arsc), «Fadaiat», «libertad de movimiento, libertad de conocimiento», «Frontera Sur»... pero ningún tratado internacional se ha posicionado sobre el derecho de entrar a otro país y la eliminación de las barreras para la libre circulación de las personas, exigencias que aún hoy siguen en pie, como argumenta Seyla Benhabib, «las condiciones de ingreso en las sociedades y salida de ellas raramente ha sido considerado un aspecto importante de las teorías de justicia doméstica e internacional» (...). Concebir a una persona como ilegal niega sus derechos humanos y los criminaliza» (Benhabib, 2005). Cuanto más barreras se ponen a la legalización de las inmigrantes y a la flexibilización de las fronteras, más posibilidades de derivar hacia actividades estigmatizadas e ilegales. Y cuantos más pobres sean los países de origen, mayores posibilidades de dedicarse a la prostitución y al trabajo informal. El secuestro, la extorsión, la trata de personas, la esclavitud por deudas de viaje adquiridas con las mafias, la explotación laboral, la esclavitud a trabajos forzosos, son causas de las restrictivas leyes de migración, que favorecen este estado de cosas.

Por otro lado, aunque «cada migración es el resultado de circunstancias específicas de tiempo y lugar» (Sassen, 2001), y es fundamental asumir la interdependencia económica de los pueblos en una sociedad mundial (Benhabib, 2005), «las políticas de inmigración en los países desarrollados sitúa la responsabilidad exclusiva del proceso migratorio en el individuo. Sin embargo, la evidencia mundial revela que existe un patrón en las geografías de las inmigraciones que muestran que los países receptores más importantes tienden a recibir inmigrantes de sus zonas de influencia. Esto sugiere que, debido a la internacionalización de la economía y a la geopolítica resultante de antiguos patrones coloniales, la respon-

sabilidad de la inmigración puede no ser únicamente de los inmigrantes», si no una más de las consecuencia del colonialismo, inseparable hoy de los nuevos imperialismos representados por las empresas multinacionales, de ahí que necesitamos, «examinar tendencias más generales de dominio económico y la formación de espacios transnacionales para la actividad económica» (Sassen, 2001).

En este sentido el proyecto de investigación realizado por Ursula Biemann en colaboración con la antropóloga visual Angela Sanders, dio como resultado dos trabajos en vídeo, uno firmado



Europlex, Ursula Biemann y Angela Sanders

conjuntamente titulado *Europlex* y otro firmado por Angela Sanders, con el título *Domestic Scapes*, además de un proyecto expositivo bajo el título *Estrecho Complex* [Zurich, 2003]. Estos trabajos ponen su mirada hacia una zona fronteriza, el estrecho de Gibraltar, franja de mar que separa a España y a Marruecos, y por extensión de todo el continente africano. Espacio de continuos conflictos y de inmensos flujos de personas, migrantes en su mayoría sin papeles y trabajadores que cruzan la frontera como mano de obra barata e importada. El vídeo-ensayo incluye tres películas rodadas independientemente (llamadas logs o diarios) que detallan la actividad en distintas partes de esta región. El primer diario se

centra en las disparidades entre las dos culturas que flanquean la frontera de Ceuta y Melilla, enclaves españoles ubicados en el continente africano. La película muestra cómo las mujeres marroquíes transforman sus cuerpos en vehículos de comercio, introduciendo mercancías en Marruecos ilegalmente. El segundo diario, también rodado en Ceuta, nos enseña cómo las mujeres marroquíes efectúan otra clase de transacción comercial en esta ocasión, cruzando la frontera como empleadas domésticas en las casas de españoles, lo cual demuestra la disparidad económica entre las dos naciones que comparten esa frontera, una de las más desiguales del globo. El tercer y último diario enfoca el desarrollo de industrias en el norte de África que producen mercancías o productos destinados al mercado europeo, y en las que las mujeres son la mano de obra mas demandada. La fuerza de trabajo preferida de las multinacionales acostumbrada a la sobreexplotación, a bajos sueldos, al despido fácil, a la flexibilidad de horarios, etc. En la periferia de la economía mundial son centrales las fábricas de componentes de toda índole más conocidas por maquilas, implantadas en otras fronteras del planeta. Fronteras entre el mundo desarrollado-rico y el mundo en proceso de desarrollo-pobre. Como en Ciudad Juárez, ciudad mexicana enclavada en el espacio fronterizo entre México y EE.UU., de la que habla el vídeo *La frontera performativa* (1999), trabajo anterior en el que Ursula Biemann toma como ejemplo este enclave para analizar cuáles son los tipos de cuerpos, identidades y géneros que produce la industria de la alta tecnología global en su punto más inferior.

Le debemos a Donna Haraway el magnífico análisis sobre el espacio de las mujeres dentro de este circuito integrado. Lugares como el hogar, el mercado, el puesto de trabajo remunerado, el Estado, la escuela, la clínica, el hospital y la iglesia que se han redefinido desde las nuevas tecnologías y como cada uno de estos se encuentra implicado en los otros apreciándose «[...] una intensificación masiva de la inseguridad y un empobrecimiento cultural con un fallo común de la subsistencia de las redes para los más vulnerables», esto es lo que define la informática de la dominación. Las nuevas ciencias y tecnologías han transformado y reestructurado el mundo radicalmente «[L]os estados modernos, las compañías multinacionales, el poder militar, los aparatos del estado del bienestar, los sistemas por satélite, los procesos políticos, los sistemas del control del trabajo, las construcciones medicas de nuevos cuerpos, la pornografía comercial, la división internacional del trabajo y el evangelismo religioso dependen íntegramente de la

electrónica», pero «no estamos tratando con un determinismo tecnológico, sino con un sistema histórico que depende de relaciones estructuradas entre la gente. (Haraway, 1995). Podemos decir que las diversas tecnologías construyen el género, la raza y todo tipo de diferencias. De ahí el interés de los proyectos que aparecen en este escrito, pues defienden la necesidad de hacer un uso político de éstas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Benhabib, Seyla, *Los derechos de los otros. Extranjeros, residentes y ciudadanos*, Barcelona, Gedisa, 2005.
- Braidotti, Rosi, *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada*, Barcelona, Gedisa, 2004.
- Cobo, Rosa, «Globalización y nuevas servidumbres de las mujeres», Amorós, C. y de Miguel, Ana (eds.), *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización*, Madrid, Minerva, 2005.
- Deleuze, Gilles y Felix Guattari, *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, Valencia, Pre-textos, 1998.
- de Toro, A. y de Toro, F. (eds.), *El debate de la postcolonialidad en Latinoamérica*, Frankfurt, Vervuert/Iberoamericana, 1999.
- Gavaldá, Marc, *La recolonización. Repsol en América Latina: invasión y resistencias*, Barcelona, Icaria, 2003.
- Gregorio Gil, Carmen, *Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género*, Madrid, Narcea, 1998.
- Guattari, Félix y Rolnik, Suely, *Micropolítica. Cartografías del deseo*, Madrid, Traficantes de sueños, 2006.
- Haraway, Donna, *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinvención de la naturaleza*, Madrid, Cátedra, 1995.
- Lutz, Helma, «Las largas sombras del pasado: Racismos, Nacionalismos, Etnicismos y Género en una 'Nueva Europa'», <<http://www.vifu.de/areas/migration/document/20000719lutz.html>>, 2000.
- Nash, Mary y Marre, Diana (eds.), *Multiculturalismos y género. Un estudio interdisciplinar*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2001.
- Malary, Claude-Rhéal, «Mujer e inmigración: la subalterna del subalterno», Cruz y Zecchi (eds.) *La mujer en la España actual. ¿Evolución o involución?*, Barcelona, Icaria, 2004.
- Rodríguez, Ileana y Martínez, Josebe (comps.), *Postcolonialidades históricas: (in)visibilidades hispanoamericanas / colonialismos ibéricos*, Barcelona, Anthropos, 2008.
- Precarias a la deriva, *A la deriva por los circuitos de la precariedad femenina*, Madrid, Traficante de sueños, 2003.
- Sassen, Saskia, *¿Perdiendo el control? La soberanía en la época de la globalización*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2001.
- , *Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Madrid, Traficantes de sueños, 2003.